Domingo 6 (A) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 5,17-37): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «(…) Habéis oído que se dijo: 'No cometerás adulterio'. Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón (…)».

Varón y mujer: idéntica dignidad en la complementariedad

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy consideramos que la Biblia revela la "igualdad existencial" entre hombre y mujer: ambos son "una" criatura y tienen "una" dignidad humana. Simultáneamente, otro aspecto es la "referencia mutua": la persona ha sido creada para necesitar al otro, para superarse a sí misma; necesita el complemento. No ha sido creada para estar sola; lo bueno para ella no es la soledad, sino la comunidad. Tiene que buscarse y encontrarse en el otro.

Mujer y varón: se trata de un mismo ser humano. Y como el cuerpo no es sólo un añadido externo a la persona, la diferencia física es una diferencia que penetra a toda la persona y determina dos formas de ser persona. En este sentido, conviene matizar las exageraciones tanto de las teorías igualitarias como de las teorías diferenciales.

—Hombre y mujer se pertenecen. Poseen dones que han de desplegar para de ese modo hacer aflorar y madurar al ser humano en toda su amplitud. Todo eso implica un reto: el amor es una exigencia que no me deja intacto.